

15/2 6/0007

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 29 DE JULIO DE 1934

NÚM. 747



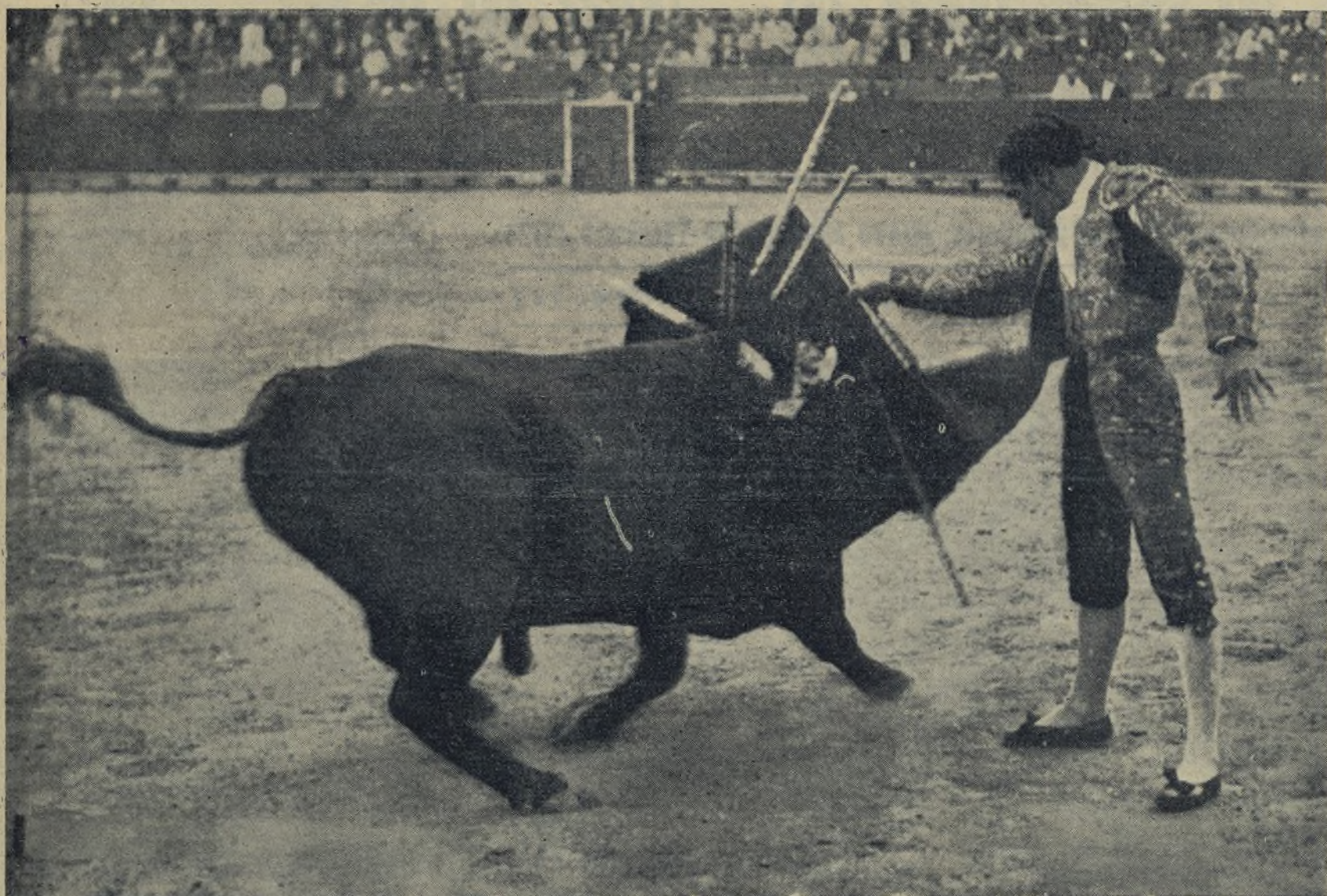
CURRO CARO

aquellos buenos aficionados y ante la crítica madrileña a consolidar el gran cartel que tiene en las principales plazas de toros de España y Francia. Lástima que no haya podido salirse con la suya tan formidable artista con el capote, tan excelentísimo muletero y tan fácil matador madrileño. ¡La que hubiese armado Curro en Valencia!

el más joven matador de la torería, que una grave cogida en Marsella le ha impedido tomar parte en las corridas de feria en Valencia, donde iba dispuesto ante

PROLOGO:
20 018.

Juan Belmonte tiene un gran sucesor



¿Es Juan Belmonte el de la presente foto? Eso parece por el tipo, por el arte y por el valor del ejecutante. Pero no es Juan Belmonte. Es su sucesor, el trágico y emocionante torero AMADOR RUIZ TOLEDO. El que ha sabido conmover al público valenciano, llenando la plaza en todas sus actuaciones. Amador Ruiz Toledo toma la alternativa en las corridas de la feria de Valencia el día 30 del corriente mes. El cartel es de fiesta grande. Toros de Alipio Pérez Tabernero, para Rafael Gómez (El Gallo), Vicente Barrera y Amador Ruiz Toledo. De apoderar a Amador Ruiz Toledo se ha hecho cargo el conocido aficionado D. Alberto Escobar, que vive en Valencia, Avenida Navarro Reverter, 20, d.

DE "LA NOTICIA", DE SAN SEBASTIAN

Sánchez Mejías recuperó su cargo de guardián del Vaticano taurino

El público, en pie, electrizado, emocionado, ovacionó a Ignacio, que fué como en otros tiempos "un hombre en fiesta de hombres y un valiente en fiesta de valor"

«Es fuerza recordar, al empezar la reseña de la corrida de la Prensa, de esa corrida en la que el tiempo no nos fué propicio, una frase feliz y acertada del camarada Corrochano, con ocasión de la retirada de Ignacio Sánchez Mejías.

«Cuando un torero—decía el cronista de A B C—coge la espada y la muleta y el público no siente inquietud e impaciencia y no queda pendiente de lo que va a presenciar, ese torero no interesa, no es torero aunque se vista de seda. El torero ha de llevar la emoción al público, ha de ejercer sobre él una tiranía que le incapacite para todo lo que no sea el momento aquel.»

Eso y no otra cosa hizo Sánchez

Mejías en la corrida de ayer: llevar la emoción al público y ejercer sobre él una tiranía que le incapacitaba para todo lo que no fuera el momento aquel, el momento aquel que no lo pueden olvidar los espectadores que ayer asistieron en la Universidad del Chofre al resurgimiento de Sánchez Mejías, de este Ignacio que, siendo en sus tiempos el «guardián del Vaticano taurino», ayer, encontrándose el torero en toda su pujanza, en todo su brío, en todo su valor y en completas facultades, supo hacer tales méritos que indudablemente Sánchez Mejías vino dispuesto a que otra vez se le diera posesión de su importantísimo cargo de «guardián del Vaticano taurino», de ese Vatica-

no que se llevara a la tumba una tarde en Talavera el gran Joselito.

El momento aquel ¿es posible olvidarlo? Fué un momento que comprendió toda la corrida y que nos libró de todo el aburrimiento que íbamos arrastrando con paciencia. Momento de inenarrable entusiasmo, momento que ya quisiéramos ver reflejado en cada corrida.

Sánchez Mejías electrizó al público, a ese público de toros tan diverso y tan especial que se deja llevar las más de las ocasiones del apasionamiento por éste o el otro torero. Pues ese público, que no era y no podía ser de Sánchez Mejías, ante la actuación de éste, la actuación base de la corrida de ayer, la actuación del

torero que sabe del pundonor y la vergüenza y que viene a buscar su sitio, el sitio que todos pretendían y al que nadie ha sabido ni podido llegar; ese público, repetimos, sintió y gozó la emoción de aquel momento, la emoción que daba la actuación del que es siempre «hombre en fiesta de hombres y valiente en fiesta de valor».

Ignacio, que nos dió la sensación de encontrarse aún mejor, mucho mejor, que cuando se retiró del toreo, recibió con ganas y deseos al quinto de la tarde, a aquel animal negro bragao de Concha y Sierra que salía con lo suyo en la cabeza y quería ser el amo de la plaza, y que lo hubiera

sido de no haber estado allí Sánchez Mejías.

Ignacio se va decidido al morlaco, le presenta la capa y sale bordada la verónica con temple, mando y dominio; la verónica a la que no se le pueden poner reparos, esa verónica que ha florecido en muchos diestros modernos, que no la supieron cuidar y la dejaron que se amustiasse, no sin antes explotarla por todas las plazas de España y Francia.

Sánchez Mejías supo dar a sus lances un sello especial del que sabe lo que se trae entre manos y va seguro a realizarlo.

Y si un lance salía limpio y se ejecutaba cerca, materialmente entre los pitones de la bestia, el otro le superaba en emoción y

elegancia, y más el otro y el otro, todos con suavidad, lentos, templados, inacabables.

—¡Está mejor que antes!

—¡Así se torea a la verónica y no como lo hacen los niños de hoy!

—¡Ahí detalle de torero!

—¡Ese lance no hay quien lo mejore!

—¡Ni ése!

—¿Y el que acaba de dar ahora? ¿Hay quién se pase la res más cerca y con esa seguridad que le imprime Mejías a su toro?

Y como esas frases, mil y mil se escuchaban por toda la plaza al par que el público quedaba electrizado por el toreo de Ignacio Sánchez Mejías.

El público, al principio remiso; el público, que acaso no había creído todavía en el éxito que acompañó al cuñado de Joselito en su reaparición en Cádiz, se levantó de sus asientos, y, según el lance salía majestuoso, sonaba el aplauso espontáneo.

Y las palmas y el triunfo fueron con Sánchez Mejías en esa hora para él suprema en que ya le estaban dando—por su decisión, por su valor, por su arte, por su valentía, por su vergüenza torera—posesión de su cargo de «guardián del Vaticano taurino».

Y si en quites hizo cosas primorosas dispuesto a todo, reclamado por el público, Sánchez Mejías cogió los palos, y pinturero, artista de los pies a la cabeza, supo jugar con los rehiletes y dar a esta suerte toda la belleza de la misma. Quiso clavar un par de po-

der a poder, y lo hubiera hecho así de no hacer un extraño el bicho, que obligó a Ignacio a cuartejar. Las palmas no se hicieron esperar. Siguió un par al sesgo. ¡Qué par y qué banderillero! Lo ocupaba todo. La corrida, en la que actuaban el Gallo y Ortega con Ignacio, quedó reducida a la actuación de Sánchez Mejías y nada más.

¿Y luego? Como si todos los espectadores se hubieran puesto al habla y sintieran la fuerza del momento aquel que vivieron, se pusieron en pie, electrizados por el diestro que llenaba la plaza, por el artista que con los palitroques en las manos se había cerrado en tablas esperando la acometida de la res, la acometida brutal de la que salió airoso Sánchez Mejías al clavar un soberanísimo par de dentro a fuera.

—¡Este es Sánchez Mejías!

Y la ovación más grande y calurosa se oyó en la Universidad del Chofre.

Hora de la verdad después, hora en la que no caben engaños ni trucos.

Había quedado electrizado el público, y el momento aquel lo continuamos viviendo y lo recordamos hoy preguntándonos a nosotros mismos: ¿Fue verdad lo que vimos?

Ya tiene en sus manos Sánchez Mejías el trapo rojo, y todos, el corazón en un grito.

Y no cabiendo torear más cerca ni con más exposición, ni con más arrojo, Sánchez Mejías se sentó en el estribo y así en esta

posición dió un pase escalofriante, y otro, y otro, en los que daba la sensación, tan cerca estaba, de que el toro en sus acometidas iba a atravesar al torero.

En pie el público, electrizado aún por la hazaña de Ignacio, se oyó la ovación más cerrada de la tarde, ovación que no terminó todavía porque el diestro, fuerte y animoso todavía, pleno de facultades, se lió a dar pases, faroles, ayudados, de pecho, y para coronar la faena, una estocada hasta la bola, la puntilla y... el entusiasmo del público, que no hubiera querido que terminara aquel momento, otorgó a Ignacio Sánchez Mejías las dos orejas, el rabo y ¡hasta una pata del toro! Vuelta apoteósica, saludos y ¡ya tenemos en funciones al «guardián» del Vaticano taurino!

¿Resumen de la fiesta?: Sánchez Mejías y sólo Sánchez Mejías, que recuperó su cargo de «guardián del Vaticano taurino», y que como en otros tiempos fue un hombre en fiesta de hombres y un valiente en fiesta de valor.

ALAMARES.

La actuación de Simao da Veiga en Madrid no ha satisfecho a los periodistas, que han visto en el rejoneador portugués un arte en decadencia. Por lo visto la muerte de su apoderado le ha impresionado tanto que ha decidido quedarse con todo. ¡Y así no hay vida posible, Don Simao!

DEL MOMENTO

EL TORERO SIMBOLO

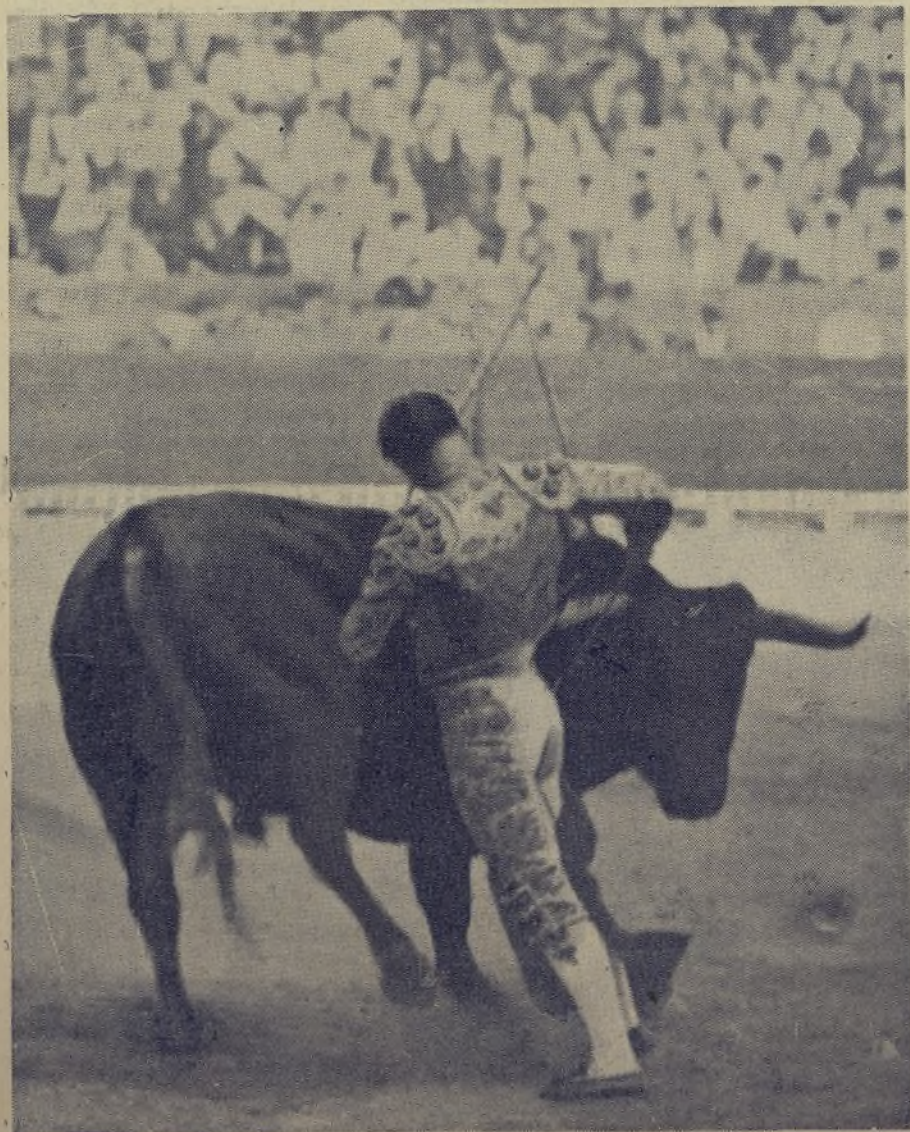
Estamos en plena fiebre de producción en serie. Cualquier objeto se fabrica a millares a impulsos de los enormes adelantos mecánicos del siglo. Hasta el arte está a punto de ser absorbido por la fuerza brutal de potentes maquinarias. El toreo parece hoy como nunca un oficio más en que la polea, el motor, etc., pusieran una parte considerable de ayuda. Parece como si los monigotes de dorada vestimenta se almacenaran para inundar un mercado de fácil cerco. Todos se parecen como una gota de agua a otra gota del mismo líquido. Medrosos, desaprensivos, cuando no ignorantes o zafios. Ya el torero símbolo parece llamado a desaparecer o a figurar como cosa rara, y es así como Joselito y Belmonte, los símbolos sevillanos; Guerrita, el símbolo cordobés, y Gao, el símbolo mejicano, entre otros, se aureolan de una inmortalidad imperecedera, de igual modo que la aparición de un nuevo aspirante al simbolismo arrastra a las muchedumbres que le rinden vasallaje subyugadas por un arte nuevo, un arte diferente de los demás tan iguales, tan perfectamente mecanizados. Este nuevo símbolo en formación se llama: LUIS CASTRO «EL SOLDADO».

Ved la plaza de Valencia, aquel pozo donde desaparecían domingo

tras domingo grandes cantidades de dinero debido al alejamiento de un público harto de ver desfilar muñecos sin el menor relieve. Debutó allí Luis Castro y las campanas del optimismo lanzaron sus notas al viento. Vino una tras otra cinco actuaciones consecutivas, cinco éxitos grandiosos, cinco llenos de esos que hacen sonreír a un empresario y con ellos la consagración de un torero que por su temple, su arte, su majestuosidad y su modo de hacer se colocará al nivel de su paisano Rodolfo, formando con él la pareja símbolo del arte mejicano hasta que la madre Naturaleza fecunde en su alma otro Rodolfo u otro Soldado que enaltezca más y más lo que ni puede ni debe desaparecer.

Mientras tanto yo, aficionado y español, que no veo en el horizonte el ídolo hispano, el símbolo que se precisa para mantener la fiebre de la lucha y la pasión, pido a los Dioses del Olimpo otro torero que, como José, como Juan o como el Guerra, se aleje de lo vulgar, bien sea nacido en Sevilla, en Córdoba o en Mejorada, con tal de que sea español, pues de lo contrario «El Soldado» habría de guerrear con su propia sombra que ya hoy al nacer a la fama oscurece la de los demás coetáneos.

R. T.



FERNANDO DOMINGUEZ ha ido de sustituto a la feria de Valencia, y se ha hecho el amo, y de paso le ha justificado a la Empresa lo injusta que ha sido con él al darle fuera del cartel, para incluir a varios pinchapeques que sólo actúan a base de imposición de otros. Domínguez, como en la feria anterior, ha toreado un toro que se hablará de él toda la temporada, por eso es el artista vallisoletano un torero peligroso en cuanto que le embista uno.

COMENTARIOS DEL MOMENTO

¡¡VENGA PRONTO LA SOLUCION!!

En el toreo se dan tantas cosas absurdas, que si bien en principio sorprenden, no menos aún sorprende, y mucho más todavía, que tales cosas persistan, se permitan, y nada se haga por remediarlas, desecharlas, imponer una solución para que no vuelvan a ocurrir y, sobre todo, para que las que surgieron y subsisten, dejen de existir...

Vaya a continuación la citación de algunas de esas cosas que están ocurriendo precisamente ahora, y que por ser de actualidad encajan bien exponerlas en el comentario semanal que por mediación de las páginas difusoras de TORERIAS, suele hacerse...

En la plaza de toros de Madrid se está desenvolviendo una temporada para los novilleros magnífica, en el sentido de ser propicia para la ocasión de actuar en el tauródromo madrileño, y como precisamente el escalafón novilleril está un poco carente de significados elementos para organizar y mantener una campaña interesante, se está recurriendo al descubrimiento de noveles a quienes se les ofrece el debut en la plaza de Madrid para ver si surgen las novedades capaces de promover la curiosidad primero, y satisfacer después las apetencias de los aficionados en eso de solazarse con las actuaciones lucidas de algunos novilleros, que sean en verdad prototipos de «novilleros ansiosos de gloria y dinero»... Así se está ofreciendo debut tras debut en una interminable serie de noveles, ¡tan noveles! como que sorprende cómo pudieron aceptar su presentación ante la afición de Madrid, con lo que ese paso significa por la trascendencia de su consecuencia... Claro está, que ellos—los toreros—bien observado no tienen la culpa, sino sus orientadores o administradores, que les animan en aceptar el ofrecimiento de su de-

but en la plaza madrileña, cuando no gestionan con insistencia lograrlo... fiados en que el factor suerte les ha de favorecer, y sin tener en cuenta el dictado más elemental del sentido común acerca de la conveniencia o no conveniencia, basada en la apreciación a hacer respecto si el novel o noveles se hallan acondicionados para dar ese paso tan decisivo...

El debut en la plaza de toros

dores de lo más significado—Marcial y Ortega—. Que si... que no; que esto... y que lo otro; que si yo... que si tú; que si esos y otros obstáculos; que si el pleito de la Unión..., etc. En fin, y otras cosas más; es lo cierto que ese acontecimiento taurino—así podemos calificarlo sin exageración alguna—hoy por hoy y desde que se ha dado por dejarse oír, no sigue siendo más que un rumor...

taurina, por su empeño estúpido—perdón, pero es lo menos que se puede adjetivar—de no querer ceder a una posible—imposible se están poniendo las cosas del toro, y no precisamente por sus consabidos adversarios, sino por sus propios partícipes—solución de ese enojoso y penoso pleito con la plaza de Madrid... Se marchó Pagés..., ahora se quiere echar a no sé quién...

¡Venga urgente solución ya,

nal, fenómeno, revolucionario, etcétera...» ¿No se prestarán a la lucha para solucionar esta situación de atropello, de avasallamiento que quieren imponer los viejos maestros que retornan?...

Ortega es un buen torero. Algunos lo niegan no obstante hasta lo más elemental. Pero se habla demasiado de Ortega para censurarle... Prueba de que se le teme, y al temérsele es que algo vale... Hasta ese literato tan irremisiblemente partidista de «una casta de toreros» llamado Felipe Sassone se preocupa de Ortega, arremetiendo contra lo esencial y potencial de su toreo, de sus éxitos, de su secreto. Por algo será... Si no merece tanta aureola de buen torero Ortega, ¡venga la solución: otro torero o toreros que pongan en evidencia el mito del valer de este lidiador!... Esto sea dicho en honor a la verdad.

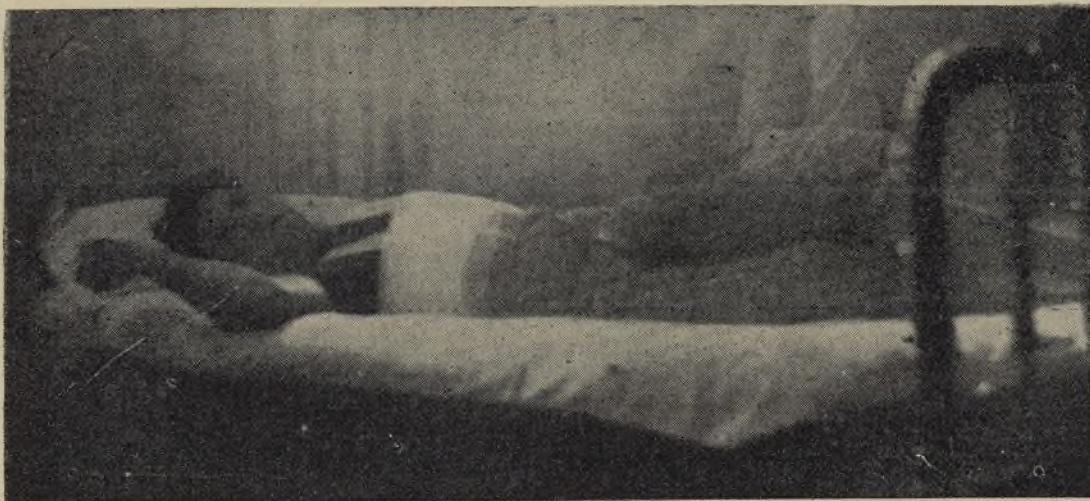
Maximiliano Clavo «Corinto y Oro», ha dado una charla interesante acerca del tema «Diez siglos del toreo. Ayer y hoy»... Si, muy interesante. Pero al llegar a la parte del tema sobre «el crítico de toros», esperábamos que hablara claro, muy clarito, y nos descubriera toda la interioridad esa de la «gran crítica», y el por qué de ciertas cosas..., por ejemplo, su caso personalísimo... No fué así, y como es natural, nos sentimos defraudados en eso de que nuestra curiosidad—quizá insana—sobre ese particular quedara insatisfecha... ¡Con la falta que está haciendo poner solución a las cosas de la gran prensa taurina!...

DON ISTA.

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30

Teléfono 42124



CARNICERITO DE MEJICO en la cama de la enfermería de Barcelona, después de actuar con una herida abierta. Le brindamos este momento a ese compañero que corría la voz, entre los espectraladores, que el mejicano se había «rajaao»

de Madrid, es algo serio, debe serlo para el torero que se tenga por tal o aspire a serlo... Un poco más de formalidad y de conciencia, señores... Hay que tomar alguna solución para evitar esa serie de lamentables espectáculos como se están dando en la plaza de Madrid con tanto debut improvisado...

Viene sonando con insistencia un rumor, que de confirmarse interesaría y satisficiera muy mucho al aficionado, acerca de una corrida a celebrarse en la plaza de Madrid, a base de un «mano a mano» que había de ser verdadera competencia entre los lidia-

Venga la solución pronto para que el aficionado sepa a qué atenerse... Se hable claro. De suponer es que, de llevarse a cabo en efecto la corrida en cuestión, y por tratarse de quienes se trata y la plaza, se demore hasta fines de temporada... ¿No sería mejor esto, y decirlo clara y terminantemente?

Rumores..., rumores... En esto del toreo cuando mucho se dice, malo... nada se hace después.

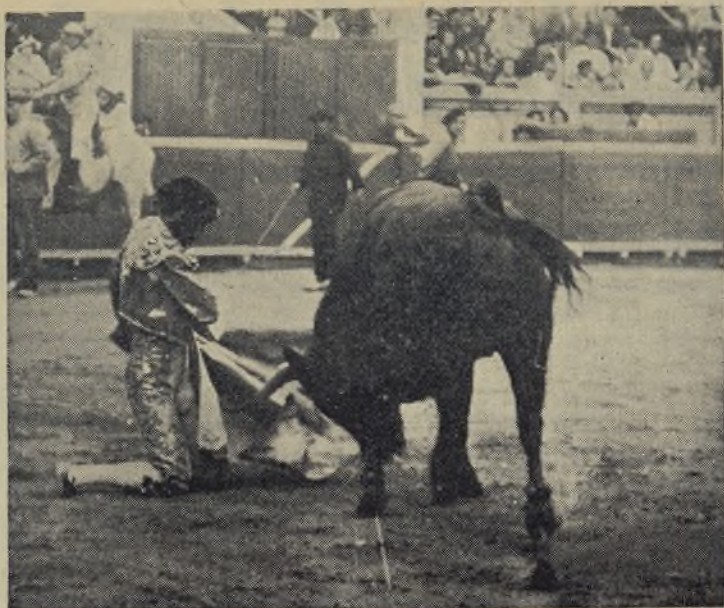
La Unión de Criadores de Toros de Lidia parece estar—¡qué contrasentido, señores míos!—decidida a acabar con la fiesta

que es hora! Críticos y toreros, me parece que esto va siendo insoportable... al menos para los aficionados..., para vosotros—permitidme el tuteo—me figuro que os ha de interesar muchísimo más... ¿no?... Entonces, ¿por qué esa pasividad y paciencia?

Belmonte y Sánchez Mejías han retornado al toreo triunfantes, dispuestos a erigirse en mandones del toreo de esta época moderna, como lo fueron—cada cual en su lugar respectivo—en la suya... Tanta figura como se dice abunda en la actualidad, tanto buen torero y tanto «maestro, excepcio-



Presidencia del banquete con que fué obsequiado Domingo Ortega, por la casa de Toledo, a cuyo acto, que resultó brillantísimo, concurrieron representaciones taurinas y particulares de todas las categorías. Fué, en resumen, un acto inolvidable por su importancia y relieve.-Fot. Baldomero.



MARAVILLA, en Pamplona, ha tenido en este toro, lidiado en la última de feria, momentos de verdadera emoción, como se aprecia en este quile que remata de rodillas, para después cortar las orejas entre aclamaciones de los aficionados que han visto en el torero a su artista favorito.

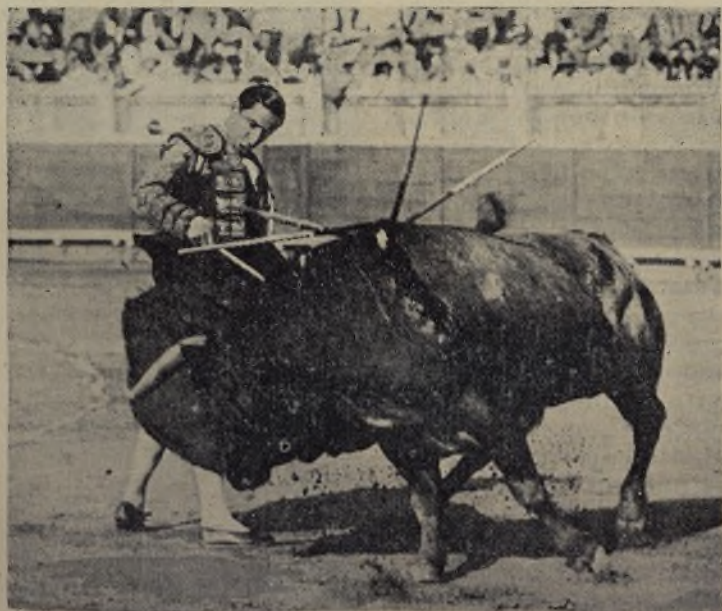
DESDE HUELVA

Noticias y comentarios

Apenas han sido fijados los carteles de las dos novilladas en los sitios de costumbre han comenzado los aficionados de Huelva y la provincia a hacer demandas de localidades. De nuestra capital hermana Sevilla, también se espera un gran contingente de aficionados de nuestro sin par espectáculo. Pero, ¿qué es una fiesta sin toros? Yo os diría que una feria, como igualmente otro festejo veraniego sin el anuncio de las corridas, sería tan desabrido como un gazpacho sin sal. Nunca me cansaría, como buen aficionado y español, de enaltecer la incomparable fiesta brava. Muchos domingos o días festivos, cuando no se celebran en el sitio en que me encuentro residendo espectáculos taurinos, tomo en mis manos mi álbum, en donde guardo con el mayor cariño y cuidado todos mis artículos, crónicas y re-

señas taurinas para leerlos y saborear de ellos todo lo que encierra el incomparable y viril espectáculo. Para mí, leyendo cosas de toros, o viendo una corrida de buenos matadores, no existe en el mundo tedio ninguno. Es mi verdadera afición, por eso la enaltezco siempre que hablo de ella. ¡Bendita seas, fiesta de los toros, no comparada con ninguna otra!

No quiero terminar sin dar a conocer a nuestros lectores los nombres de los novilleros que desfilarán por nuestro coso taurino. ¡A ver qué empresa es capaz de echarle el anzuelo a estos fenómenos novilleros que ha pescado el empresario de la plaza de Huelva! En la primera novillada, o sea, en la del día 4 de agosto, se han adquirido seis escogidos novillos de la tan acreditada ganadería de don Romualdo Arias de Reina, de Arahal, para



BARRERA, en Pamplona, ha sido el triunfador de la feria, por el arte, el valor y el dominio que ha puesto en sus actuaciones, por lo que en justicia ha sido ovacionado y orejado. Lo mismo que le está sucediendo en la feria valenciana.

los afamados novilleros «Laine», «Niño del Barrio» y Ricardo Torres de Méjico, nuevo en esta plaza. Día 5, seis novillos de don Félix Moreno (antes Saltillo), para «Laine», Jaime Pericás y Ramón de la Serna, nuevo en esta plaza.

«Laine», Pericás y José Verás son repetidos después del resonante éxito obtenido en la última novillada celebrada en Huelva el pasado día 8. Torres y La Serna han sido incluidos en el cartel, a petición de los aficionados onubenses.

La afición entera de enhorabuena. ¡Buenas colombinas nos esperan! Por la tarde cruzaremos la vega hasta llegar al coso de la Alameda Matheson, en donde apreciaremos el arte y valor de los toreros. Por la noche al muelle, en donde se celebran los festejos. El alumbrado eléctrico, que se compondrá de potentes luces, servirá nuevamente para apreciar palpablemente el rostro bonito y gracioso de nuestras paisanas,

sus respectivos novillos, saliendo el público que asistió al espectáculo muy satisfecho de la labor realizada por los referidos espadas.

López Ortega, aunque no estuvo a la altura de sus dos compañeros, no obstante fué aplaudido en varios momentos de la lidia. Empleó breve faena de muleta, sacando algunos pases muy buenos. Finiquitó a su enemigo de un pinchazo y media estocada bien colocada.

«SERRANITO DE HUELVA», TOREANDO EN CAÑAVERAL DE LEON ALCANZA UN GRAN EXITO

No sabemos el por qué la empresa Gallango tiene olvidado al valiente novillero onubense «Serranito». Cada vez que ha toreado en nuestra plaza ha dejado satisfecho a los aficionados. El domingo último armó un alboroto en Cañaveral de León.

No sabemos nada

Pero el domingo se celebró en Valladolid una novillada y se perdieron hasta los ojos de la cara.

NO SABEMOS NADA

Pero como todos iban al tanto por ciento, al ganadero López Cobos le correspondieron 2.000 pesetas por los seis novillos, y Palomino, Madrileño y Niño del Barrio se repartieron 2.700 pesetas que quedaban de resto.

NO SABEMOS NADA

Pero con muchas funciones como ésta terminan todos en el asilo de Vallehermoso.

NO SABEMOS NADA

Pero por fin ya ha debutado en Madrid, y de noche nada menos, el popular «Palmilla».

NO SABEMOS NADA

Pero banderilleó un novillo de poder a poder que causó escalo-



Hoy actúan mano a mano, en Málaga, en la corrida de la prensa, los hermanos BIENVENIDA. Ni que decir tiene que se repetirá el caso, una vez más, de que al final de la corrida sean paseados en hombros por las calles.

que, con su cuerpecillo de andar andaluz nos hacen estremecer a todos los que concurrimos al paseo, dispuestos a piropar a todas las que crucen por nuestro lado.

No quiero terminar sin antes darle las gracias a la empresa de toros por la estupenda combinación de toros y toreros. Sólo le deseamos por adelantado un gran éxito económico en los dos festejos, a ver si se arremanga de una vez y compone para la feria la corrida de toros de que se habla: Belmonte, Niño de la Palma y «Laine».

«LAINE II» Y «NIÑO DEL MAGISTERIO» TRIUNFAN EN VALVERDE DEL CAMINO

El pasado domingo, día 15, se celebró en Valverde del Camino un magnífico festival taurino, actuando de matadores en la lidia y muerte de tres bravísimos novillos Curro «Laine», «Niño del Magisterio» y el valverdeño López Ortega. Los dos primeros espadas consiguieron un gran triunfo, cortando orejas y rabos de

Pepe Arroyo, que actuó de auxiliador, estuvo toda la tarde incansable.

Antonio Marroco contrata al «Niño de Isla» y Currito Carrasco para una decena de novilladas.

Hace unos días estuvo en Huelva el agente taurino don Antonio Marroco. Venía a ésta sólo y exclusivamente a contratar a la pareja de futuros «ases» de la tauromaquia Manolito Roig y Currito Carrasco, que tan resonantes triunfos llevan alcanzados en la plaza de Huelva en todas las becerradas que llevan toreadas esta temporada.

También nos informan personas que nos merecen crédito de que Curro «Laine» actuará en dichas corridas con los repetidos becerristas. Probablemente la primera novillada que torearán con el empresario Marroco será en la feria de Valverde del Camino, el próximo mes de agosto.

J. CALERO

fríos entre algunos de los espectadores.

NO SABEMOS NADA

Pero cuando por un descuido cayó en la arena, los que antes se asustaron la gozaron de lo lindo.

NO SABEMOS NADA

Pero con la vuelta de Sánchez Mejías a los ruedos hay más de cuatro matadores que ya están mareados por el valor que pone en cuanto ejecuta.

NO SABEMOS NADA

Pero ya hemos visto vestido de torero al novillerito Antonio Páez.

¡Qué bonito! ¡Qué gran tipo de torero! ¡Y qué cantidad de miedo tiene el angelito sevillano!

NO SABEMOS NADA

Pero suponemos que la empresa ya no se volverá a acordar de semejante diestro.

NO SABEMOS NADA

Pero si nosotros lo sentimos es por Manolito Acedo, su fiel apoderado, digno de mejor suerte.

Ignacio Sánchez Mejías triunfa clamorosamente en San Sebastián

PARRAFOS DE UNA CHARLA CORDIAL E INTIMA

Retazos de una charla. Terminada la corrida de la Prensa de San Sebastián, Ignacio fué invitado a una cena por los compañeros donostiarras. La impresión que la actuación del torero sevillano había producido en el ruedo, se había desbordado por las calles, se había infiltrado por todos los centros de reunión y había, por fin, hecho presa en los periodistas, que, esclavos de la actualidad, aprisionaban ésta, con el ídolo, en un cambio de impresiones entusiastas, en que la voz del torero se dejaba oír de cuando en cuando, abriéndose paso trabajosamente por entre la apretada fila de elogios y de hipérbolos.

Bajo la impresión del éxito, no por esperado mejor recibido, el torero no moldea la frase hiriente, ni el comentario agrídulo con que esmalta siempre sus conversaciones; habla como si hablara para él solo, como si pensara en alto. Y como se recortan las figuras de papel, vamos recortando y recogiendo las impresiones sueltas que de la fiesta nos da el mismo intérprete.

«He sentido la emoción de la pelea. Mi contrincante era duro, fuerte, decidido. Mi contrincante era el recuerdo de los que me habían visto torear. A los que no me habían visto torear, a la generación de espectadores nue-

vos, me los gané pronto, me los metí en el bolsillo. Lo duro fué el volver a ganar la estimación de los que me la tuvieron antes. Y vencí y sonreí en la victoria.»

«Nada hay nuevo bajo el sol. Ni nada tiembla. Lo único que puede temblar es la tónica actual del toreo. Yo no concibo, ni he concebido nunca, que las enfermerías de las plazas de toros estén instaladas para adornos. Las enfermerías se han creado en el toreo por algo y para algo. Olvidarse de ellas es disminuir la emoción artística del toreo.

En muchas ocasiones vale más dejarse coger de un toro, que dejarse empitonar por la indiferencia pública. De lo primero se puede uno salvar—diganlo mis diez y siete cornadas—; de lo segundo, no se cura uno nunca.

Por eso me da mucha pena cuando veo toreros que no se acuerdan para nada de las enfermerías y las creen instrumentos de exhibición y lujo.»

«¿Me llaman para torear una corrida extraordinaria antes de la fecha del 2 de septiembre que tenía firmada en San Sebastián?

Creo entonces en que esta tarde he satisfecho cumplidamente al público. Es la señal más evidente. Por eso, cuando se habla de crisis muy a la ligera, sonrío para no desentonar con el comentario que se me ocurre.»

Con el retorno de Sánchez Mejías a los ruedos han vuelto a tener las corridas la preponderancia del pasado. No es el hombre que lucha con el toro, es el valor que, unido al arte, domina en medio del mayor entusiasmo de los aficionados.



Un par de banderillas de Ignacio es algo que acapara toda la emoción artística de una multitud enardecida. Vedle en esta foto obtenida en San Sebastián por Marin. El momento de la reunión no puede ser más grandioso; los pitones del toro de la Viuda buscan al torero, rozándole el oro de su traje, con insaciable codicia, en tanto que la soberana maestría del artista, birla a la muerte, esquiñándola, en un alarde de vista y de destreza.

OPINIONES SOBRE LA ACTUACION DE IGNACIO

Un espectador de buena fe.—Yo no he disfrutado nunca como hoy viendo disfrutar a todo el público. Recuerdo a un señor que estaba a mi lado, que gesticulaba como un epiléptico cada vez que Sánchez Mejías se cruzaba con el toro, en un alarde temerario y audaz. Y temí que rodara sobre los palcos.

El señor que va calculando el precio de la entrada.—De los cuatro duros que me ha costado el boleto, esos tres pares de banderillas valen sólo diez pesetas. Y esos dos muletazos de rodillas me desquitan de cinco pesetas más. Y por ver esa serie de pases naturales doy yo a gusto, no digo yo el duro que me queda de la entrada, sino el brazo derecho si me lo pidieran.

Pero callémonos, no me hagan ir a la taquilla a dar de cara una vez más.

Así, como cuando los toreros no dan una en el clavo gritamos para que nos devuelvan el dinero, así esta tarde debíamos prorrumpir en un alarido imparcial: «Vamos a pagar la demasía de nuestra localidad. Nos han engañado. Las veinte pesetas de emoción se han dilapidado a las primeras de cambio.»

El amigo que dejó en la playa a su mejor camarada.—¿Lo que

va a rabiar cuando le diga lo que le hemos visto hacer esta tarde a Sánchez Mejías!

Ostioncito.—Me alegro no haber asesorado hoy. Porque ha sido un faenón tan formidable el que ha hecho Ignacio, que no sé cómo se lo hubiéramos podido premiar.

Un sastre de toreros.—¿Quién le hubiera hecho ese traje! Un torero como viste Ignacio acredita a cualquiera. De ahí el nombre de Antoñito Manfredi. ¡Y vaya traje con suerte! Dos corridas y lleva cortadas seis orejas...

El mozo que perdió su impermeable.—No tenía nada a manos que arrojar a Ignacio, en prueba de admiración, y cuando en la segunda vuelta al ruedo pasó por mi lado, le eché mi impermeable y todavía no ha llegado a mi poder. La satisfacción me ha puesto pingueando, porque el chirimirí no nos ha dejado un solo instante en toda la corrida.

El botones del Hotel María Cristina.—¿Qué caso más curioso! Lo acaban de meter a hombres casi en el hotel. Y apenas la gente lo ha soltado, Ignacio se ha dirigido al conserje, en el mismo tono que si llegara de la Concha: «Tengo alguna carta o algún aviso telefónico...»

Con la vuelta de Sánchez Mejías a los toros se tendrán que despertar aquellos que durmiendo sobre los laureles trataban a todo el mundo con el mismo desprecio de los tiranos. Los empresarios verán llenas sus plazas y los aficionados colmadas sus aspiraciones.



El toro rebrincaba impetuoso e incierto, pero SANCHEZ MEJIAS a fuerza de torearle bien y de desengañarle, en un derroche de pundonor, consiguió que se convirtiera en suavidad y nobleza lo que no era más que brusquedad y mal estilo. Y vinieron después unos lances templados, brillantes, modernos...

La ligera lesión que sufrió Sánchez Mejías en un muslo le ha privado de torear el día 27 en la feria de Valencia. Para los que están al tanto de las peripecias y políticos que precedieron a la confección de los carteles de la feria de Valencia, esta «ligera lesión» de Ignacio no ha tenido efecto. Así como a Belmonte lo han llevado de acá para allá en los carteles valencianos como si se tratara de un recomendado, Ignacio se ha impuesto desde el primer día con la autoridad de su categoría. Y al final ¡la ligera lesión de marras! ¿Verdad que es muy difícil jugar con un torero del talento y del mérito de Sánchez Mejías? Es lo mismo que jugar con fuego. Por eso esta vez se ha quemado Escribche. ...Y lo que va a durar la chamusquina!



La filigrana emboba al toro. El torero, con la majestad y la exquisitez de un toreo fino, de escuela, donde toda belleza tiene repercusión, remataba así otro quite lleno de pintura, de sabor, de gracia sevillana, donde el ritmo era un suspiro. ¿Qué manera de torear esta de Ignacio!

En unas declaraciones en el diario «Las Noticias», de San Sebastián, Sánchez Mejías interrogado sobre el pleito de los ganaderos ha dicho que es «una reyerla de la peor índole». Y tiene razón Ignacio. Y esta reyerla debe terminar en el juzgado de guardia. ¿Toreando Belmonte en Valencia, ganado no perteneciente a la Unión, como los ganaderos asociados no han retirado sus toros de las corridas valencianas? ¿No huele esto mucho peor que otras actitudes anteriores? ¿Dónde está el poderío y la rigidez de esos señores monopolizadores del tinglado taurino? ¿Han retirado ya el velo a Gómez de Velasco por línea Pagés, o se dan por contentos con las pantomimas hechas? A lo mejor cuando estas líneas vean la luz ha terminado



Cuando en los tercios de quites se ha llegado a lo máximo, toreando por todos los estilos y superando la labor de los compañeros, es cuando este adorno final, ejemplo vivo de coraje, hombría y valor levanta y electriza al público. Así ocurrió el domingo en San Sebastián, al rematar IGNACIO este quite.



PINTURAS con esta estocada, modelo de ejecución, justifica el por qué tiene tanto cartel en las principales plazas de España y Portugal. ¡Como que además de ser tan gran matador es un excelentísimo torero!

ACTUALIDAD TAURINA

¿A qué esas precipitaciones?

Siempre que se ha presentado ocasión he protestado de la intromisión en las corridas de toros de elementos extraños a los componentes de la fiesta y, con más motivo, de los espontáneos. Es lamentable ver lanzarse a un mozalbete al ruedo, empuñando un trazo con un palo y, esquivando a los peones, acercarse al toro, generalmente con cara de pánico, y pretender dar una cosa que quiere parecer un pase, o, despojándose de la americana, intentar un lance o caso así, que, generalmente, remata quedando sentado en el suelo ante los hocicos del bicho, que le perdona la vida, y que una vez cazado por los monos se dirige al estribo mesándose los cabellos y quedándose instantáneamente tranquilo cuando se ve en los amorosos brazos de los guardias; o lo que es peor, verle zarandeado cual un pelele en las astas de la res y conducido a la enfermería, quizá con el cornalón que le inutiliza

para poder ganar el cotidiano sustento.

Pero es más lamentable todavía la actitud del público en estos casos. Afortunadamente, hay un sector del mismo que está conforme conmigo, pero hay otro más impresionable que, compadecido del muchacho, o quizá viendo un futuro astro, se indignan de su retirada del ruedo, increpan a la autoridad y en ocasiones han llegado hasta agredirlos.

Este sector, que es el más reducido, pero el más alborotador, no se da cuenta del daño que hace al aspirante a diestro con su defensa. Enciende en el chico un deso, que antes estaba oculto, pues se lanzó por probar, y al ver la actitud del respetable, se engríe y piensa seguramente... ¡Cómo habrá visto el público lo que valgo, que me tocaban las palmas!..., y ya está perdido. Empezará a buscar influencias con los diestros de fama, con ga-

naderos y con empresarios. Quizá encuentre una empresa complaciente o sensible que se anime, que es peor, y consiga que aquel muchacho, que quizá entrenándose en cerrados o novilladas sin picadores podría llegar a ser torero, fracase ruidosamente, entre la indignación de los espectadores, defraudados por tanto anuncio y tan escasa realidad; porque, señores, que ir a los toros cuesta dinero y no es cosa de broma.

Dos lances, dados por casualidad, bien por inconsciencia del peligro o porque el pánico no le dejó mover los pies, no es suficiente para suponer ya un valor positivo en el espontáneo.

Se me pondrá en evidencia el caso de Vicente Pastor, pero ¿cuántos Chicos de la blusa han salido? ¡Sólo él! En los muchos años que llevo viendo toros, es el único caso verdad que he presenciado; en cambio, cuántos ridículos. Hace pocos días hemos visto uno bien palpable. ¿Seguirá esto? o ¿afortunadamente habrá terminado? Ojalá.

Ya la autoridad ha tomado en diferentes ocasiones medidas prudentes para evitarlo, pero es preciso que el público sensato coopere con ella para evitar esos espectáculos lamentables.

Y sobre todo, que cuando vamos a la plaza sabemos los diestros que figuran en el cartel, y hasta cuándo un subalterno no puede actuar se anuncia su sustitución, pero no se dice... amenizará el espectáculo algún espontáneo... y la fiesta de toros es de valor, arte y seriedad y no de juegos y probaturas.

EUGENIO SALARICH.

HOMBRE... TE DIRE...!

«Venturita», el torero de Jerez que tan magistralmente toreó con el capote y que tan excelente estilo tiene con la «espá», triunfó plenamente el domingo en Madrid.

¿No creen ustedes que fué el llamado a sustituir al «Niño del Matadero» el pasado miércoles en lugar de José Neila, por mucha recomendación que tuviese sobre la empresa el diestro argandeño?

HOMBRE..., TE DIRE

A Diego Malasideas le sienta más que peor que Segundo Buceiro tengo su punto de reunión en el Colmado «Los Ases».

¿No creen ustedes que peor le sentará a los suyos que él la tenga en Correos, con la clase de gentecita que se pasea y hace guiños en el patio?

HOMBRE..., TE DIRE

Hace días visitó el «Niño de la Alhambra» para justificar la poca seriedad de su apoderado Rafael Rubio «Rodalito», y la certeza de las pesetas que se había comido a base de nuestro fotógrafo.

¿No creen ustedes que después de tan aplastante realidad pierden el tiempo los que le quieren presentar a «Rodalito» de sólido prestigio?

HOMBRE..., TE DIRE

Dicen algunos idiotas que Eduardo Solórzano es una figura del toreo.

Nosotros no sabíamos que las figuras del toreo eran las que no toreaban nunca y cuando lo hacían era para fracasar.

¿No les parece a ustedes que hay elogios que por muy baratos que se cobren perjudican?

HOMBRE..., TE DIRE

Estamos pendientes de una contestación de los señores Gómez-Moreno, Sociedad en Comandita para la explotación de asuntos taurinos, para organizar una corrida en la que tal vez tomen parte activa los aludidos socios comanditarios.

¿No les parece a ustedes que las cosas deben tener una solución antes que tenga males mayores?

HOMBRE..., TE DIRE

En un becerro de Juanita Cruz se tiró en calidad de espontánea en Zaragoza una joven pastelera.

¿No creen ustedes que si siguen las cosas así, cuando se le ocurra a uno llevar la muchacha



Luis Castro EL SOLDADO que el miércoles, en Madrid, convenció a todos con su arte supremo y su dominio. Por lo que fué en justicia ovacionado y contratado para actuar hoy otra vez en la plaza grande donde seguramente sus éxitos tendrán una continuación.

a los toros va a ver que hacerlo pendiente de una cadena?

HOMBRE..., TE DIRE

Sánchez Mejías ha nombrado para que lo represente en España y Méjico y sus alrededores a nuestro compañero Pepe Alarcón.

¿No creen ustedes que después del triunfo de «Inasio», en San Sebastián, este nombramiento es otro muy semejante?

HOMBRE..., TE DIRE

Cuando vimos salir el jueves por el portón de los sustos unos toros con más de veinticinco arrobos, comprendimos el por qué de la «rajadura» del ya célebre Niño del Matadero. ¿Pero por qué no se retirarán estos desaprensivos del toreo y dejan paso libre a los que pueden serlo?

Dos notas de interés

DOS TRIUNFADORES

En Puigcerdá (Gerona) lidiáronse novillos de Arribas, que resultaron buenos.

Pepe Gracia obtuvo un señalado triunfo toreando con el capote de manera magistral y en el último tercio se nos presentó como un extraordinario muletero y un matador fácil y seguro, por lo que fué ovacionado en justicia y orejado en sus dos toros.

Al final de la corrida Pepe Gracia fué paseado en hombros por los capitalistas.

Gustavo Bahamonde, superiorísimo toreando con el capote, muy valiente y artista con la muleta y bien matando. Además de escuchar repetidas ovaciones, cortó dos orejas.

El tercero de la terna, Gitanillo de Huesca, hizo las delicias de la

concurriencia con su toreo completamente canastero.

Fuó muy celebrado y reído al final de todos los tercios.

UNA CHARLA TAURINA DE «CORINTO Y ORO»

Ante un público numerosísimo, entre el que figuraba el ministro de la Gobernación pronunció su anunciada charla taurina Maximiliano Clavo, el popular cronista que popularizó el pseudónimo de «Corinto y Oro».

El conferenciante historió el toreo desde sus orígenes, y analizó las características de las escuelas rondeña y sevillana y las de sus principales representantes para desembocar en la época renovadora de Joselito «el Gallo» y Juan Belmonte.

El orador, muy ameno y atinado, salpicó la charla de muy celebradas anécdotas, y al terminar escuchó nutridos aplausos del auditorio, a los que se unió personalmente TORERIAS



FELIX COLOMO, el torero de la máxima espectralación, en un muletazo en el que no se sabe que admirar más, si el temple o el valor con que está ejecutado.



PEPE ORTIZ, el torero de seda, toreando con la muleta con el arte que él solo es capaz de poseer. A Pepe Ortiz le han hecho una «faena», en Marsella, que ríanse ustedes de la que ejecutó él en Méjico para conquistar la oreja de oro. Ahora, que a Pepe le importa poco para borrarla con su arte.

Dice Manolo Alarcón en «La Unión»

BARRERA Y MANOLO BIENVENIDA TRIUNFAN AL LADO DE JUAN BELMONTE

«Quinto. — Barrera administra unas verónicas superiores, que desbordan el entusiasmo del público. (Ovación.) También hace un quite finísimo, como igualmente otro de Bienvenida. (Nuevos aplausos.)

El valenciano ejecuta una faena

de muleta colorista. El toro es suave y noble; el mejor toro de la corrida. Sigue Barrera su faena de muleta, con adornos y remates efectistas. (Ovación y música.) Un pinchazo malo, una estocada atravesada, y termina descabellando al primer golpe. (Ovación y oreja.)

Sexto. — Manolo Bienvenida toreaba maravillosamente con la capa y en los quites, de elegantísimo

estilo, levantando al público de los asientos. (Ovaciones.)

Coge banderillas y prende tres pares formidables, que le valen otras tantas ovaciones.

La faena de muleta es grandiosa, con pases ayudados, de pecho, naturales, afarolados y otros, rodilla en tierra. (El público ovaciona y olea la labor del maestro.) Una estocada, entrando bien, y descabella a pulso (Ovación cla-

morosa, oreja y vuelta al ruedo.) Bienvenida es sacado de la plaza a hombros de un grupo de admiradores.»

Ya lo ven ustedes los chavales del toreo no se la dejan ganar de los abuelos por mucha escuela que éstos tengan.

Claro, que para eso se necesita tener el amor propio y afición que tienen Vicente Barrera y Manolo Bienvenida.

Carpeta taurina

LA FERIA DE SALAMANCA. «EL GALLO» TOREA EL 13

Salamanca ha ultimado en esta forma su cartel de septiembre: Día 11, ocho toros de Infante da Cámara; dos para el rejoneador Nuncio, y seis para Barrera, Manolo Bienvenida y Curro Caro.

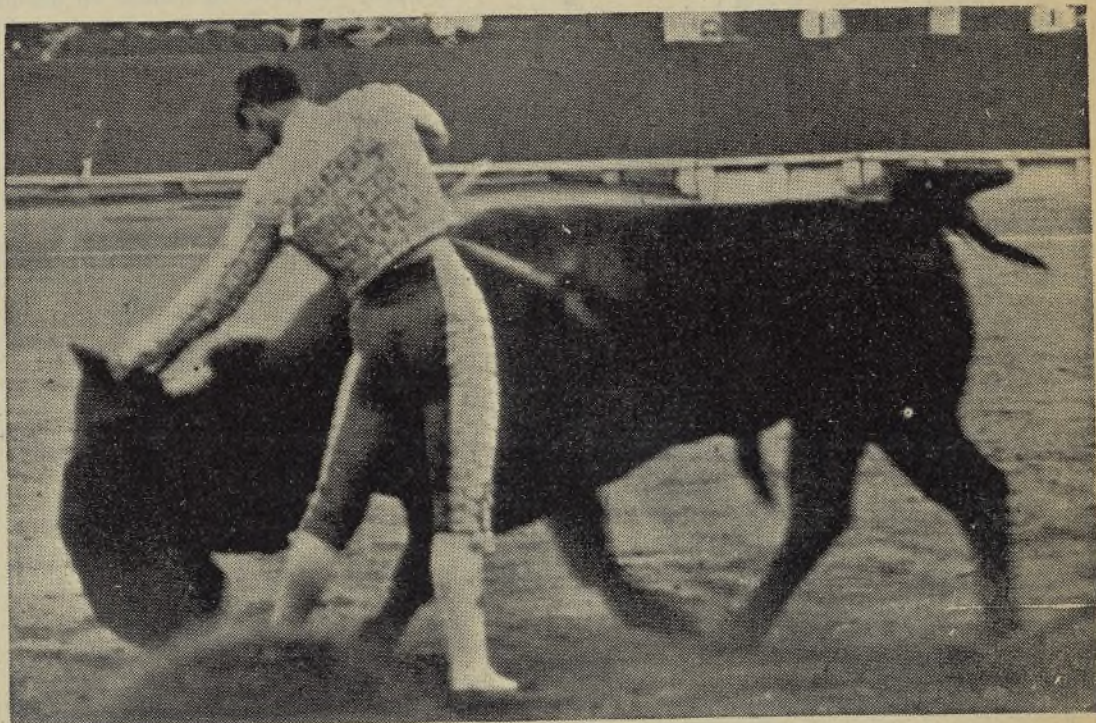
Día 12, Barrera, Armillita, Ortega y Curro Caro, con ocho toros de Argimiro Pérez Tabernero.

interesados en ello, damos, a continuación, la relación de las corridas que tiene contratadas Juan Belmonte, para los meses de julio y agosto.

Julio, 22 y 23, La Línea—cuya segunda corrida se ha organizado por haberse agotado, en dos horas, las localidades para la primera—. 29, Barcelona; agosto, 1, Valencia; 5, Vitoria; 12, San-

A Gitanillo de Triana, más conocido por Rafaelito Vega, le han encerrado un toro en la segunda de feria de Valencia. Cuando les hablen a ustedes de un «bailaor» por bulería, acuérdense del nombre de Rafaelito Vega, en cambio cuando les hablen de pundonor profesional ni mentarle que de esto está pez el gilano.

bre de los hijos de don Victoriano Argomaniz, ruego a usted que en el número inmediato haga constar que el titulado VICTOR ARGOMANIZ, como apoderado de Antonio Rayo, no tiene relación parental alguna con el apellido y los descendientes de don Victoriano Argomaniz, y que, como puedo justificar a usted, se trata de Víctor Eizaguirre, nacido en 21 de marzo de 1910 en la calle del Amparo, número 23, el que, según mis noticias, apo-



DOMINGO ORTEGA, el torero de bronce, el torero que no pueden con él ni «Tirios ni Troyanos» porque todas las tardes sale a los ruedos dispuesto a hacerle a los toros lo que le está haciendo en esta foto. Tengan la seguridad que al terminarse la feria de Valencia no se hablará nada más que de Domingo Ortega.

Día 13, «el Gallo», Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, y toros de Saltillo.

Día 21, corrida concurso de ganaderías; Niño de la Palma, Armillita y Corrochano, y un toro de cada una de las ganaderías de Manuel Blanco, Argimiro Pérez Tabernero, Anastasio Fernández, Amador Angoso, Sánchez Rico e Infante da Cámara.

EL NIÑO DE CATEGORIA VA A TOREAR MUY PRONTO

El Niño de Categoría es un excelente novillero que está rabando por acreditar su apodo. Nosotros creemos que no tardará mucho, pues el Niño de Categoría debutará muy en breve en Tetuán, donde seguramente demostrará lo que vale.

LOS CONTRATOS DE JUAN BELMONTE

Con el fin de satisfacer la curiosidad de los muchos aficionados

tander; 15, Gijón; 16, Ciudad Real; 19, San Sebastián, y 20, Puerto de Santa María.

¡Tal como viene!

Madrid, 23 de julio de 1934. Señor director de la Revista taurina TORERIAS.

Muy señor mío: En el número 745, de 15 de julio corriente, de la revista de su respetable dirección, y en la portada en que se anuncia al novillero Antonio Rayo, se hace constar lo que sigue: «Su apoderado don Víctor Argomaniz, que habita en Madrid, Amparo, 23, le tiene varias corridas hechas en provincias...», etcétera, y como esto pudiera dar lugar a confusiones que he de evitar mediante las aclaraciones a que autoriza la vigente Ley de Imprenta, sin perjuicio del ejercicio de las acciones que asisten a los que se honran con el apellido Argomaniz, tan conocido en negocios taurinos, en nom-

dera al novillero Antonio Rayo, cuyo anuncio motiva la rectificación y aclaración que le ruego.

Con este motivo, y esperando con sus noticias la aclaración que intereso en el número inmediato de su Revista, se ofrece a usted, atento s. s. q. e. s. m., Lorenzo Bernabé.

Imp Torerías.—Bravo Murillo. 30

Si nosotros fuésemos tan malas personas como los que le rodean ahora a Florentino Ballesteros, copiaríamos lo que de su actuación en Tudela dice el crítico taurino de «La Voz de Aragón». Pero como somos mejores amigos suyos que aquellos que le brindan protección, hacemos punto final y ¡a otra cosa, mariposa!

DOS QUE SE REVELAN



Los aplaudidos diestros Belorcio I y Torero a la Fuerza, que en breve debutarán en la Plaza Mayor después de haber recorrido con extraordinario éxito todas las populares verbenas madrileñas. ¡Señores, y qué angelitos toreando al alimón!

AHI VA ESO



A Serrano, el mozo de espadas de «el Gallo», le gusta vestir de blanco riguroso. Y Rafael, en confianza le llama por esto a Requena «El séptimo merengue».

¡AHI VA ESO!

Andrés Mérida se marchó a Málaga dispuesto a protestar enérgicamente por haberse caído del cartel del domingo en un descuido. Y Caireles lo despidió en la estación con un estentóreo:

¡AHI VA ESO!

Como le preguntaran a Torquito por qué anda sin sombrero por ahí, contestó: «Porque desde que apodero a Ricardo Torres tengo que descubrirme».

¡AHI VA ESO!

No hemos recibido todavía ninguno de los retratos de El Estudiante que Becerra iba repartiendo el lunes por todas las redacciones de los periódicos de Madrid.

¡AHI VA ESO!

Según la última estadística que mensualmente nos envía Pepe Carrasco, todavía le quedan por vender a la Viuda de Soler media docena de corridas de toros.

¡AHI VA ESO!

En el café Regina han instalado una nueva dependencia cuadrangular destinada a los parroquianos que acostumbran a llevarse el azúcar de los amigos para endulzarse la vida.

¡AHI VA ESO!

El domingo toreó en Tetuán Antofiete Iglesias, y por lo visto se le olvidó dónde vivíamos.

A lo mejor el día que necesite le aparecen las señas, y nosotros entonces no le hacemos caso.

¡AHI VA ESO!

Mientras hace su temporada de verano por el Norte el popular «Maestro Banderilla», se ha encargado de revistear en *El Eco Taurino* el elegante escritor «Paquillo».

¡Con tan fausto motivo el crítico taurino de *La Patria* está que trina!

¡AHI VA ESO!

«Llapisera» volvió casi a llenar el sábado pasado otra vez la plaza madrileña, a pesar de hacer una noche de perros.

Ahora que digan sus enemigos lo que quieran, que el tiempo y los hechos les quitan la razón.

LOS GATOS DE TORERIAS



¡CUIDAO, IGNACIO!

En la corrida de la Prensa de San Sebastián, Sánchez Mejías le exponía un horror a su primer toro, que fué un toro de cuidado y de respeto por su mal estilo y su mucho temperamento. En uno de los lances escalofriantes que prodigó, le gritaron desde el público: «¡Cuidao, Ignacio! ¡Cuidao, Ignacio!» Y al rematar el quite, se adornó, quedándose de espaldas al toro, contestando tranquilamente a los que sufrían en el tendido: «Con quien hay que tener cuidado es conmigo.»

QUE, PASA LA TORMENTA

Como le preguntaran a Victoriano de La Serna qué actitud pensaba adoptar acerca de la actitud de los ganaderos con Juan Belmonte, contestó rápidamente: Yo, la del señor que cierra el paraguas y se mete en un portal a dejar que pase la tormenta.»

¡ME MAREAN LOS CABALLITOS!

Rafael «el Gallo», esperaba impaciente pasar el susto obli-gado en la corrida de la Prensa de San Sebastián, en tanto que el rejoneador Simao da Veiga intervenía en el ruedo.

—¿Qué le pasa a usted, Rafael?—le preguntó Duarte.

—Que como hace muchos años que no voy a la *velá* de Santa Ana, ¡me marean los caballitos!

EL TORO DEL CARRIL

La cuadrilla de Ignacio Sánchez Mejías al pasar en automóvil por un paso a nivel de Briviesca fué alcanzado el coche por un exprés, destrozándolo y salvándose los viajeros milagrosamente. En el momento mismo de la catástrofe y cuando con la mirada comprobaron todos que habían resultado ilesos, el picador Gallego, especialista en esta clase de accidentes, exclamó:

«Nos ha cogío el toro que no coge a ningún torero. El toro de... carril.

¡ASI TOREO YO!

Leía Don Manuel Aleas en la mesa del café la reseña de *Informaciones* de la novillada del miércoles y la leía en alta voz para que la escucharan los amigos. Al llegar al tercer toro y leer eso de «En el primer quite, ya sentado el toro, el de Méjico borda tres verónicas...»

¿Sentado el toro?, comentó un oyente: ¡Así toreó yo, Don Manuel!

¿CUANDO VA A VOLVER A TOREAR EN MADRID?

Le contaban al gran Santisteban, que el padre del aficionado Manuel Pulido, al que le echaron los dos toros al corral, tenía y tiene la rara virtud de adivinar cuándo va a llover, y Don Victoriano, como un relámpago, atajó a su informador: ¿A que no adivina ese hombre cuándo va a torear su niño en Madrid?

PLATANOS POR PITONES

Manuel del Pino, antes Niño del Matadero, estaba anunciado en Madrid y no vino a torear porque los toros ¡tenían pitones! Enterado de esta actitud, un banderillero amigo le telefoneó: «Dime si toreas domingo, asegúranme plátanos por pitones».

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



En Valencia el primer toro que se lidió de Aleas—claro que en sustitución de otro manso—hizo honor al pleito que se sigue contra el público y contra la fiesta. El público, al ver huir al manso, gritaba:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La otra noche el marqués del Bocadillo contrataba en la plaza de Santa Ana una exclusiva de una cuadrilla de «niñas toreras». Y al escuchar el trato y las condiciones del negocio, su secretario particular no pudo por menos que meserse el tupé y gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Simao da Veiga se negó rotundamente el miércoles a enviar una sola entrada a la cantidad de chispópteros que esperaban el regalito. Y al comprobar José Ortega el timo del portugués, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En los hoteles de Valencia dicen que han colocado unos carteles en los que se lee en correcto castellano: «prohibida la entrada a vendedores, betuneros y periodistas financiados», y ante tanto honor para esa gente sólo se nos ha ocurrido exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Cuando Escriche recibió la noticia de que Sánchez Mejías iba a Valencia, soltó un taco en puro valenciano que equivalía tanto como a decir:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El compañero Durruti ha convocado a junta general extraordinaria para tratar el caso de «Palmita», que, según dice, se ha «colado» por la puerta falsa del toreo, con sólo darle martirio a la lengua.

Claro que no ha faltado inteligente que al saberlo exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Algunos espectadores protestaron el domingo en Madrid porque Manuel Pulido pidió un bastón que le hiciese las veces de estoque.

Por lo visto esos exigentes aficionados no se han dado cuenta que «El Niño del Matadero» inicia todas las faenas de muleta con una espada de madera... y no de Tarancón precisamente.

Por eso nosotros ante semejantes protestas no podemos menos de exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275

REPASANDO
HISTORIA



TOROS EN CADIZ EN EL AÑO 1578

Para dar una ligera idea de lo que eran las corridas de toros en la antigüedad, voy a transcribir las celebradas en Cádiz hace la friolera de 356 años, precisamente en este mismo mes, en honor del rey D. Sebastián de Portugal, según un escrito hallado entre mis viejos papeles, firmado por don José María Asensio y dirigido a don Francisco R. Uhagón.

Dice así el mencionado documento:

«Hay en los pueblos rasgos característicos que no se alteran por el transcurso de los siglos, costumbres también que parecen nacidas del carácter, y son como él inalterables.

Corría el año 1578. En un hermosísimo día de los últimos del mes de junio, la bahía de Cádiz presentaba uno de esos espectáculos que no por haberse repetido muchas veces pierden su encanto, siendo, por el contrario, la admiración de cuantos en alguna se recrean contemplándolos.

Bajo el azul de un cielo purísimo, a la brillante luz del sol deslumbrador de Andalucía, se deslizaban por las tranquilas aguas multitud de galeras, dando todo el velamen al favorable viento que las impulsaba, y galanamente empavesadas todas ellas con gallardetes, flámulas y banderas de varios colores.

La que delante de todas marchaba, grande por sus proporciones, majestuosa en su porte, notable por la riqueza de sus adornos, por su aseó y gallardía, ostentaba en el palo mayor el estandarte real de Portugal.

La entrada de una escuadra en el puerto de Cádiz es, en verdad, un espectáculo indescriptible. Era lo aún más en aquella ocasión por las singulares circunstancias que concurrían a darle interés y prestarle solemnidad y atractivo.

A bordo de aquella galera que a todas las otras precedía, venía el rey D. Sebastián de Portugal, acompañado de la primera nobleza del reino. En las demás embarcaciones, la parte más lucida, los veteranos del ejército portugués venían a Cádiz para tomar en ellas a los dos mil españoles que al mando de D. Alonso de Aguilar debían ayudar a los lusitanos en la campaña de Africa.

No había merecido esta expedición el concurso, ni la aprobación siquiera del monarca español, ni de sus experimentados generales; pero entre las muchas tropas auxiliares que componían el ejército se permitió que concurrieran los soldados españoles. Ya desde Lisboa habían pasado a Ceuta grandes fuerzas y el resto marchaba con el rey, que había de mandar en jefe y dirigir las operaciones.

Desde que la armada portuguesa dió vista a Cádiz, no cesaban los fuertes de la plaza de hacer salvas para saludar al monarca lusitano. Bombardas y falconetes, culebrinas y cañones, atronaban con sus disparos; el humo obscurecía la atmósfera, repicaban las campanas, y en tanto que las galeras entraban y daban fondo en la bahía, se fueron poblando las aguas de miles de barcos y barquillas empavesadas que acudían al recibimiento llenas de pasajeros, aumentando la animación el gran número de personas que se agolpaban al puerto para presenciar el desembarco. En una falúa ricamente preparada, vestida en el interior de brocados de seda con grandes cojines recamados de oro, impulsada por muchos remeros de brillante uniforme y seguida de otras varias también adornadas con profusión y riqueza, se adelantó hasta la galera real el duque de Medina Sidonia.

Bajó el rey la escala entre los acordes de la música y el estrépito de la artillería, tomando asiento en el puesto de honor a popa de la falúa, que partió velozmente hacia tierra seguida por las otras de respeto, en que habían entrado los nobles, capitanes y altos dignatarios que le acompañaban.

Hospedóse el rey D. Sebastián en la hermosa casa del señor don Luis Valenzuela, situada, según parece, en la esquina que formaba la calle del Hondillo con la Plaza de la Corredera, desde cuyos balcones se disfrutaba un extenso panorama, descubriéndose toda la parte media y occidental de la bahía, y a lo lejos limitando el horizonte las sierras de Jerez y de Medina, en cuya falda se ven las pintorescas poblaciones del Puerto de Santa María y la isla de Rota.

El duque de Medina Sidonia, capitán general de Andalucía, y el regimiento de la ciudad de Cádiz, en el que tenía asiento don Luis Valenzuela, hicieron cuantos esfuerzos puede imaginarse para obsequiar dignamente al monarca que hospedaban y a la escogida corte que formaba su séquito, haciéndoles agradable la estancia en el territorio español.

Entre las funciones preparadas, y como uno de los festejos más regocijados y notables, figuró una fiesta de toros.

Divertidísima fué, indudablemente, si hemos de dar crédito a las escasas noticias que se pueden recoger en algunos historiadores; porque sus accidentes y peripecias, así como la pompa y boato que se desplegó en ella, semejan a los que la lozana imaginación de D. Nicolás Fernández

de Moratín reunió para embellecer sus incomparables quintillas de la fiesta de toros en Madrid, que se supone en los tiempos del Cid Campeador.

Se había cerrado la plaza por todas las calles que a ella daban

entrada con fuertes vallas de madera, levantándose frontero a la morada del rey un extenso tablado y gradería que circunvalase por aquella parte el coso. Adornadas estaban las fachadas de las casas y edificios públicos con

vistasas colgaduras de seda de vivos colores, con ricos y variados tapices, y algunas ostentaban costosos decorados que causaban admiración.

(Continuará).

DESDE SANTIAGO DE COMPOSTELA

¿ESTUDIANTE DE QUE?

Esta era la frase que se oía a la salida de los toros el pasado domingo en Santiago de Compostela.

¡Estudiante, no! Rector de Universidad y es poco.

Tres toreros se vistieron de luces: Niño de la Palma, El Estudiante y Ballesteros.

Desde el viernes anterior a la corrida empezó a caer agua y la afición dudó de si había o no toros. Amaneció un día de sol inexplicable y multitud de autos se trasladaron a la ciudad del Apóstol.

Llegó por fin la tan ansiada hora de la corrida, y en ella nos divertimos; ¿cómo no!

Los toros, de Villaroel, muy bien presentados; algo terciaditos (así lo exige el tamaño de este ruedo), gordos y bravos; todos pelearon muy bien con las plazas montadas, y no ofrecieron la menor dificultad a los de a pie.

El Niño de la Palma, con el capote toreó con mucha eficacia. Cogió los palos y puso tres pares modelo de facilidad.

Buena faena le hizo a su segundo, pero no pudo llegar a feliz término por no ayudarle la suerte con el estoque, aunque estuvo decidido. Fué muy aplaudido.

Y vamos ahora con El Estudiante.

Triunfó apoteósicamente, y queda dicho todo que ¿qué fué lo que hizo?

Desde que recogió a su primer toro hasta que arrastraron el último de la tarde, lo que hizo El Estudiante fué escuchar ovaciones.

Muy artista se nos mostró con el capote, sus verónicas lentas, majestuosas, quietísima la planta y cargando la suerte levantaron olés de admiración, que se vieron envueltos en estrepitosas ovaciones cuando pausadamente se liaba el toro a la cintura en unas indescriptibles medias verónicas.

Y cogió los trastos: empezó la faena con un muletazo por alto escalofriante, un ayudado también por alto, colosal, pases por bajo metiendo la pierna y haciendo doblar al toro, faena plena de dominio y de reposo, un desplante muy fino para dar a entender que el toro no estaba dominando, sino domado; más faena, un pinchazo

arriba y una estocada hasta las cintas, que hace innecesaria la puntilla.

Concesión de orejas, rabo, vuelta al ruedo y repetidas salidas a los medios.

En su segundo nos regaló con un faenón. Añádase a la faena del toro anterior una serie de naturales muy bien ligados y muy bien rematados con el de pecho.

Pinchó varias veces y no obstante se le pidió la oreja, que el presidente concedió y que el diestro renunció porque, según unos intelectuales no ratona a la pureza. ¡Pero por Dios!

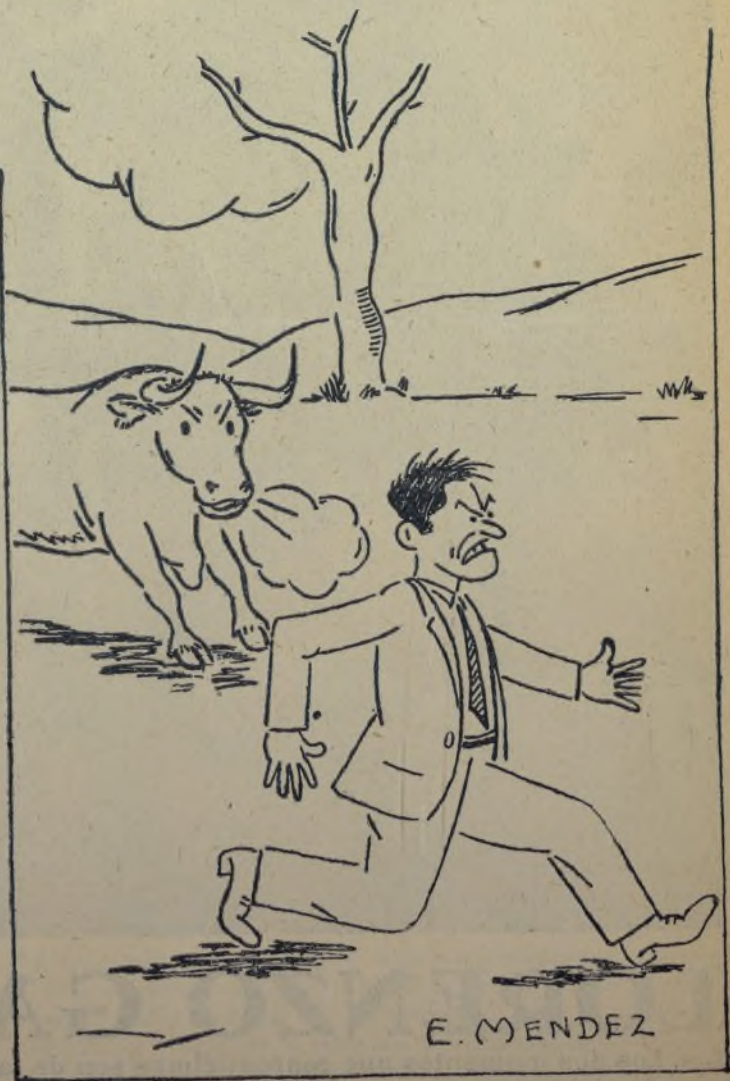
Fué despedido con una gran ovación y hasta la imagen del

Santo Apóstol, que se encuentra en la parte alta de la Catedral, se rompió las manos aplaudiéndole.

Completaba la terna Florentino Ballesteros, el maño que tanto cartel tiene de estoqueador. Toda la plaza estuvo pendiente de él a la hora de la verdad y no consiguió coger la estocada. Sin embargo, la presidencia otorgó algún galardón a este diestro en el último toro. No no fué posible verlo que llevaba en las manos, porque un grupo de entusiastas de mi tendido se pusieron de pie para despedir a El Estudiante con una gran ovación, a la cual, ¿cómo no!, uní mis palmas.

José BLANCO

NOTA TAURINA POR E. MENDEZ



—Vaya una corrida y sin ninguna expectación.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 29 DE JULIO DE 1934

NÚM. 747



LORENZO GARZA

fos. Los dos momentos que reproducimos son de tanta emoción como arte. Le apodera Don Daniel Argomaniz, el hijo de aquel célebre taurino que tanto querían los aficionados y los toreros, y ha hecho pasar por su domicilio, Conde de Xiquena, 2, lo más florido de los empresarios. ¡Como que el arte y el valor de Garza lo arrolla todo!

el artista mejicano, el que con un solo momento en el ruedo hace más que muchos en una temporada. Actúa hoy en Madrid por cuarta vez, la plaza de sus triun-